

EL
"BUEN CHICO"
VA
A PRESIDIO

ADAMO SEGUN PELICULA



Ahora parece estar de moda el que los actores se conviertan en cantantes, aunque sea por un lapso breve de tiempo, por lo que dura el éxito en el mercado de un disco de 45 r.p.m. Lo que, en cualquier caso, no ha dejado de estarlo es que los cantantes acaben por convertirse en actores, con frecuencia en películas en las que actuar únicamente como intérpretes dramáticos, sin hacer uso de sus dotes musicales. El caso más ilustre es el de Sinatra. Pero está lejos de ser el único. Adamo, el cantante italo-belga-francés, es uno de los que han pasado de la canción al cine, y está ya rodando su segunda película. La primera fue «Les Arnauds», bajo la dirección del recientemente fallecido Léo Joannon, con Christine Delacoste y Bourvil como compañeros de reparto. Ahora actúa bajo la dirección de Claude-Bernard Aubert, y sus compañeros son los «duros» Jess Hahn y Michel Cons-

tantin; el título de la película es «L'ardoise». Contra lo que pudiera pensarse, Salvatore Adamo, «ídolo de las familias», cantante «blando» y sentimental, ejemplo para jovencitos bienpensantes, modelo de devoción filial, hombre de pelo corto, de atuendo «normal», interpreta en «L'ardoise» un papel de presidiario. Claro es que se encuentra en esta situación a consecuencia de un error judicial, y que en el fondo es un buen chico que se ha encontrado mezclado en un asunto sucio sin querer. Tendrá, pues, en consecuencia, problemas con sus compañeros, el principal de los cuales será su no participación en una huelga del hambre decretada por ellos sin que él haya tenido noticia de la misma. Esto dará lugar a una espectacular pelea, en la que Adamo será quien reciba las bofetadas. ■ Fotos: FOULON, Gamma.